

## NATIVOS DIGITALES

Miquel Barceló

Aunque yo creía, inocentemente..., que el término "nativos digitales" seguía todavía limitado a un ámbito reducido, me sacó de mi error una carta al director que publicaba *La Vanguardia* de Barcelona a principios de julio. En resumen, el lector se quejaba agriamente de haber sido llamado "nativo digital", y le respondía un "responsable lingüístico" del periódico justificando como ese término estaba entrando en el vocabulario general, derivado del original inglés (*digital natives*), como algo ya imprescindible para indicar, y lo cito literalmente, «aquellos que han nacido inmersos en un mundo de "trastos y aparatos"».

Según parece, el término lo introdujo Marc Prensky en 2001 en un artículo titulado *Digital natives, Digital Immigrants* en la revista *On the Horizon* de la Universidad de Nebraska. Prensky se refería principalmente a los nuevos estudiantes que llegaban al sistema educativo con una nueva "normalidad" respecto de los muchos *gadgets* ("trastos y aparatos") que hoy pueblan nuestras tan tecnificadas sociedades.

La nueva denominación era una clara y feliz analogía del comportamiento "natural" de los nativos de una tierra con una lengua, cultura y costumbres propios en cuyo seno han nacido y vivido encontrándolos por ello completamente "naturales". Los inmigrantes han de adaptarse siempre a nuevas costumbres a culturas y lenguas que no eran antes las suyas.

La idea de Prensky era destacar como los nacidos ya en la década de los ochenta habían llegado a un mundo que, como decía el "responsable lingüístico" de *La Vanguardia*, empieza a llenarse de "trastos y aparatos" que, lógicamente, los nativos digitales encuentran de lo más natural.

El término opuesto es el de los "inmigrantes digitales", esos que han llegado al nuevo mundo de la tecnología de nuestros días procediendo del pasado y, sobre todo, habituados a otra cultura tecnológica. Por su origen diferente, esos recién llegados a un mundo con infotecnologías se ven forzados a actuar casi como inmigrantes para lograr incorporarse a ese nuevo territorio de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones siempre tan novedoso (y exigente...) para una gran mayoría de los nacidos antes de esa tal vez fronteriza década de los ochenta.

El término ha hecho fortuna y, por ejemplo, hace un año apareció un interesante libro de John Palfrey y Urs Gasser con el sugestivo título: *Born Digital: Understanding the First Generation of Digital Natives* (Nacidos digitales: para comprender la primera generación de nativos digitales) en el que se hace también referencia a una nueva denominación (de mucho más difícil traducción...) como es ese "*born digital*" del que parece fue Josh Spear el primero en usarlo en una serie de presentaciones hechas en 2007.

Como no podía ser de otra manera hay páginas web, blogs e incluso Wikis dedicadas a y creadas por los nativos digitales. También existe un proyecto de investigación conjunto de la universidad de Harvard y la universidad suiza de St. Gallen. El proyecto se llama: *Digital Native Research Project* y lo curioso es que, en esas universidades citadas, son sus centros de leyes y abogacía los que se han preocupado del tema.

Con independencia del posible movimiento (que haberlo haylo...), las nuevas denominaciones son un acierto y en cierta forma vienen a etiquetar acertadamente una de las más profundas razones de lo que suele llamarse la brecha digital. Ciertamente que hay una brecha digital debida al binomio riqueza/pobreza, tanto entre países o dentro de un mismo país, pero hay otra brecha digital evidente respecto de la "disponibilidad" de usar esos "trastos y

aparatos" hoy tan abundantes. Muchas veces se habla de la "facilidad" de los jóvenes para con las nuevas tecnologías, pero en realidad se está hablando de "familiaridad".

Para mi suerte o desgracia, no soy un nativo digital. Nací antes y, por ejemplo, he podido vivir más de cincuenta años de mi vida sin teléfono móvil. Sé hacerlo y me temo que muchos de esos nacidos digitales ya no podrían (o no querrían) vivir sin esos "trastos y aparatos" como es el teléfono digital y todo lo demás.

Como decía muy acertadamente Bob Dylan, los tiempos siguen cambiando... Y las personas con ellos.